

# Mensajes Octubre 2019



Grupo de oración

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, n<sup>o</sup> 183

33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España.

<http://familiajesusnazareno.com>

Doña María Isabel Antolín -desde ahora Maribel-, es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor.

Actualmente sigue teniendo experiencias místicas que exhortan un estilo de vida conforme a los deseos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo, y que periódicamente venimos presentando.

Divino Jesús Nazareno  
dame la perseverancia,  
la fuerza y el amor necesario  
para cumplir  
Tu Divina Voluntad. Amén.

# Montsacro, Asturias.

20 de Octubre de 2019.

En este día dedicado al Señor, peregrinamos al monte Montsacro<sup>1</sup> para acompañar en esta mañana lluviosa al Señor en la contemplación de Sus Sufrimientos, con la meditación de las estaciones del Santo Viacrucis.

Cuando llegamos a la tercera estación, besamos la cruz bordón<sup>2</sup>. Doña Maribel la besa y queda un rato apoyada en el crucifijo hasta que dice sentir al

---

<sup>1</sup> El Montsacro es un monte que pertenece al Concejo de Riosa en el Principado de Asturias, España,, a unos 20 km de Oviedo. Es un monte Sagrado que albergó importantes reliquias cristianas protegiéndolas de la invasión musulmana, y que ha sido centro de culto y peregrinación durante muchas generaciones, atrayendo a gran número de peregrinos que pedían por el sacrificio curación de cuerpo y alma de ellos mismos o de familiares, consiguiendo grandes Favores de Dios.

Desde 1991, el grupo Familia Jesús Nazareno viene peregrinando una vez al mes a este monte del Señor subiendo en penitencia meditando el Santo Viacrucis.

<sup>2</sup> La cruz bordón es un crucero pequeño con un pie de madera que encabeza la subida penitencial. En la tercera estación se coloca tumbada en el suelo y se arrodilla uno por turno y besa al Cristo Crucificado de esta cruz en el lugar donde hace años tuvo Maribel la visión de la primera caída del Señor durante Su Pasión.

Señor unas palabras sobre la oración, sobre España, y más cosas.

Se incorpora triste y con un poco de congoja por lo que le ha dicho el Señor.

Camina hacia la Piedra de la Madre<sup>3</sup>. Sigue llorando con esa tristeza.

Al salir de este lugar, va mareada. Y al caminar se tambalea hasta que cae al suelo en éxtasis. Está tumbada a lo largo del camino con la cabeza orientada hacia abajo.

Tiene los brazos extendidos hacia arriba que sería cuesta abajo.

Y nos habla el Señor por medio de Su instrumento:

+ Hijos Míos,  
en medio de tanto dolor  
como está sufriendo Mi Corazón  
y el Corazón de Mi Madre Santísima,

---

<sup>3</sup> La Piedra de la Madre está junto a la tercera estación del Vía Crucis, y es una enorme piedra que tiene la parte superior casi plana. Es el pequeño altar de la Madre y un lugar donde los nazarenos hablan especialmente con la Madre, Le piden, se ofrecen y se entregan a Su Corazón.

en medio de tanta confusión,  
vengo para deciros:  
Me alegra y Me agrada sobremanera  
que aun en el agua, en el mal tiempo,  
vengáis a Mi Monte de Amor,  
hagáis oración, reparéis,  
y en verdad cambiéis.  
Porque verdaderamente  
espero tanto de esas pequeñas luces,  
esas pequeñas almas  
que obedecen a Mis Llamadas,  
que reparan, oran.

En verdad las naciones  
que se olvidan de Dios,  
las naciones que son desagradecidas,  
reciben el azote de satanás:  
se apodera de tantas almas,  
tantos y tantos hijos.  
Y ciertamente, pequeños,  
el hombre va a la destrucción,  
el hombre no mira a lo Alto  
para fiarse de Dios,  
el hombre no acepta la Voluntad de Dios,

el hombre no se pone en Manos del Creador.

Ciertamente

esta vuestra nación,

y nación de María,

está siendo sacudida por satanás.

Como tiempo y tiempo atrás os decía:

Un pueblo desagradecido va a la destrucción personal, comunitaria.

Los hombres tienen que llegar a ver sangre derramada para reaccionar.

Cuántas veces seguiré diciendo a Mis hijos del mundo que los hombres necesitan volver nuevamente a las raíces de la fe, la moral, los valores perdidos, la doctrina no adulterada.

Porque hoy ciertamente, pequeños,

se adultera la doctrina

que vine enseñando, manifestando,

y Mis apóstoles

fueron por la tierra predicando y hablando de las Verdades Reveladas.

Desde Mi Corazón Yo os sigo pidiendo que oréis,  
que en verdad os sacrificéis,  
que no habléis tanto y obréis más,  
que el silencio interior sea vuestra vida,  
vuestra reflexión,  
vuestro caminar,  
uniéndoos a Mi Corazón  
y viviendo  
en esa dulce intimidad,  
haciendo la Voluntad de Mi Padre,  
desterrando la propia voluntad  
para que seáis totalmente hijos de la Verdad,  
de la Luz y del Amor,  
sepáis vencer las tentaciones,  
que cuántas veces  
sois presa fácil para el tentador;  
sí, hijos Míos,  
muchas veces sois presa fácil.  
Porque en cuántas ocasiones  
no obráis bajo los Deseos de Mi Corazón,  
os adentráis en el mundo  
y el mundo  
os hace a veces ser hijos del mundo.

Tenéis que ser hijos de Dios en la totalidad  
de lo que significa la palabra,  
ser hijos de Dios  
en todo momento,  
en toda circunstancia,  
en todo, hijos Míos.

El hombre no puede servir a dos señores (cf. Mt 6, 24).

El hombre no puede estar  
encadenado  
a tantas cosas del mundo  
que no le dejan ver con claridad la Voluntad  
de Mi Corazón.

Yo sigo llamándoos para que oréis,  
para que en esta nación de María,  
Mi Madre Santísima,  
se restaure la paz,  
el amor a Dios;  
se hable de la Verdad, de los valores,  
y cómo no voy a decir,  
de los valores que un hombre



defendió la nación<sup>4</sup>,  
implantó el Nombre de Dios,  
aunque en muchos lugares  
sigue habiendo traidores a la Patria.  
Pero el hombre desagradecido,  
influenciado por satanás,  
sigue implantando el mal en esta nación.  
Y aun cuando no creyeren Mis Palabras  
los hombres incrédulos,  
Yo os digo, hijos del mundo,  
sabed valorar  
las cosas que los hombres con honor defendieron.  
¡Pobres hijos Míos!

Pero Yo os digo: Orad,  
orad, aun cuando las cosas llegarán.  
Muchos se arrepentirán,  
otros muchos se reirán,  
pero la Verdad  
llegará un día a prevalecer.  
Pero antes, como cuántas veces

---

<sup>4</sup> Se refiere al generalísimo Francisco Franco Bahamonde que supo escuchar la Llamada de Dios que le pedía tomar el mando de España e implantar el Nombre de Dios. Su alma descansa en la Paz de Dios.  
San Francisco Franco, ruega por España.

hemos venido diciendo,  
los hombres se enfrentarán,  
sangre se derramará.

Pero Yo seguiré diciendo:  
España está siendo regida por satanás,  
y hombres de fe siguen apoyando  
las decisiones  
en medio de tanta cobardía.  
Lo mismo que cuando fui juzgado,  
sigo siendo maltratado  
por tantos hijos  
que debieran defender Mi Iglesia Santa.

Vosotros, hijos Míos,  
defended Mi Iglesia Santa,  
y amadla.  
Sabéis que no será vencida jamás.  
Pero sí habrá un momento  
adonde los hombres creerán  
haber hecho desaparecer de la faz de la Tierra  
el Nombre de Dios.  
¡Qué poco valoran el Poder de Dios!  
Yo os digo:

Amad,  
no guardéis rencor.  
Perdonad,  
pero no dejéis de orar,  
de pedir por la paz,  
de pedir por Mi Iglesia Santa,  
por los predilectos de María,  
Mi Madre Santísima,  
por Mis apóstoles,  
para que sean fieles  
a Mi Corazón,  
a Mi Iglesia Santa,  
a las Verdades  
que Yo vine  
diciendo.

No adulteréis la Palabra de Dios.

Hay un solo Dios,  
una Verdad,  
un ministerio sacerdotal.

Hagamos al hombre  
a imagen y semejanza Nuestra.

Cuántas cosas

los hombres quieren cambiar.

Mi Casa es casa de oración (cf. Mt 21, 13),

de respeto y de amor.

Levanta la mano derecha.

Pedid, pequeños Míos,  
para que Mis hijos, Mis apóstoles,  
defiendan las Verdades,  
amen las Verdades  
y mueran por las Verdades de Dios.

Pedid, pedid pequeños.

Refugiaos en el Corazón Inmaculado de Mi  
Madre Santísima.

Y desde Mi Corazón,  
Yo os bendigo, Mis pequeños,  
como Mi Padre Dios os bendice,  
en Mi propio Nombre,  
junto con el Espíritu, Espíritu Santo,  
para que os fortalezca,  
os de la paz  
y reine en vosotros el amor,  
os améis  
y sepáis perdonar de corazón.

La bendición nos la da trazando tres cruces.

En medio de tanto odio  
sed verdaderamente, hijos Míos,  
las pequeñas luces  
que alumbran en esta Tierra de María  
con vuestra oración,  
vuestra fidelidad,  
vuestra entrega,  
vuestra constancia.

Yo os amo.  
Cuánto tiempo hacía, pequeños,  
que no os impartía la bendición;  
mucho tiempo atrás  
aun cuando la recibís todos los días.

Ayudad a Mi Madre Santísima,  
ayudadla a salvar almas.

Shalom, pequeños Míos,

Shalom, Señor.

Shalom.

Shalom.

Al finalizar traza otra cruz.

Salida del éxtasis nos dice doña Maribel:

- Cuando besé la cruz, ya un poquitín antes sentí unas Palabras del Señor, y cuando me he arrodillado, el Señor ha empezado a hablarme. Me empezó a decir unas cosas de España, de los hombres. Y yo empecé a sentir una pena tan grande, tan grande, tan grande, que empecé a llorar. Y me tuve que contener porque sentí al Señor con una tristeza muy grande.

Entonces ya me levanté y fui a la Piedra de la Madre, y Le pedía a la Madre y al Señor que nos ayudasen y tal, y bueno, fue al salir cuando sentí como un mareo, vi una luz muy fuerte y ya no vi nada más. Luego sentí al Señor que me hablaba, Lo sentía como el Señor Majestad, el Señor que es Majestad.

He estado viendo muchos sacerdotes, obispos, mucho todo de la Iglesia; he visto también muchas almas y muchas cosas entre fieles y no fieles. Y he visto a la Madre. La Madre estaba recogida con los Ojos cerrados; Su Postura era de un dolor muy grande, muy grande.

Y al final he visto al Señor con las Manos extendidas, gigantescas, que caían sobre nosotros aquí. Me parece que hace mucho tiempo que no veía las Manos del Señor así, grandes, extendidas sobre nosotros, y daba la bendición. Ha trazado tres cruces. Y lo que me parece curioso es que cuando se iba a marchar, veía el Brazo del Señor en esa luz inmensa, inmensa y, en esa luz dio otra bendición. Porque dio tres bendiciones con la mano abierta y extendida sobre nosotros, y la última, al marcharse, con la Mano en vertical, con la luz inmensa.

Y en el mensaje he sentido mucha pena; a mí lo que el Señor me transmitía era un dolor grande, una pena muy grande. No sé vosotros lo que habéis escuchado y percibido en el mensaje porque eso no lo sé. Yo lo que he sentido es eso.

El Señor aun con dolor, te da un amor inmenso, una paz muy grande; uno siente la tristeza por verlo así, pero no te la transmite, es que es muy difícil decirlo.

Lo que sí me recuerdo es una cosa; Eso no sé si me lo ha dicho a mí sola o a todos. Subía pensando en España. Y subí muy en silencio,

pensando continuamente en España, pensando mucho en la Iglesia, y ofreciendo por toda la Iglesia, por España, y Le daba gracias al Señor por haberme permitido subir aunque sólo sea hasta aquí con tanta lluvia como nos está cayendo. Y eso al Señor le agradó.



## Casa Madre de los Nazarenos.

27 de Octubre de 2019.

Después de la Santa Misa, nos dice doña Maribel:

- Tengo que decir que durante la Santa Misa he sentido una pena muy grande por muchas situaciones. Sentí una pena tremenda, tremenda.

Ha habido un momento en que el Señor me ha estado diciendo unas cosas y creo que va a hablar y cuando hable va a ser muy gordo; si lo que yo he sentido lo va a decir el Señor públicamente sí que entonces me quedaré sola.

He sentido muchas cosas de la Iglesia. Ha habido un momento después de la Consagración que el Señor me ha dicho unas Palabras concretas. Me ha dicho: **Aquí se da real y verdaderamente culto al Dios Vivo.**

Pero me lo dijo con una Majestad. Yo me he emocionado, he empezado a llorar porque ha sido una emoción tan grande viendo lo que hay, que entonces yo Le he dicho al Señor: Señor, yo nunca estaré a favor de esos ídolos. Entonces el Señor ha

hablado sobre los ídolos, sobre la profanación de los templos, sobre la idolatría, sobre la cobardía, sobre defender Su Palabra, Su Verdad aun dando la vida.

Ha dicho muchas cosas que yo creo que como el Señor lo diga en mensaje va a ser la bomba. Porque a mí me ha dicho nombres y todo, ¿no?

Entonces me ha dicho como el demonio, que ya sabíamos, el demonio se ha introducido en Su Iglesia, tiene cabezas altas jerárquicas diabólicas. Con eso ya digo mucho.

Y yo he dicho: Señor, dame la valentía para seguir adelante; que aunque mi vida peligre, pueda seguir luchando por la Verdad.

Yo lo que he sentido ha sido todo el ataque diabólico que va a introducirse, y la gente en medio de su ignorancia no van a ver los hechos; porque no van a producirse aquí en España, sino que se van a ir introduciendo y va a ser igual que la Comunión en la mano: Primero aquí, después allá hasta que después se extienda. Como también las separaciones y los casamientos.

Y yo lo tengo muy claro y lo quiero decir a todo el grupo.

Que el Señor me de fuerzas para decir la verdad.  
Que el Señor nos de fuerzas porque es muy fácil caer en la corriente de todos, pensar como piensan todos y obrar como obran todos.

He sentido algo tan fuerte, tan fuerte sobre la cobardía de muchas órdenes y muchos sacerdotes, que siento una pena tremenda.

Van a decir que yo estoy fuera de la Iglesia, dirán tantas cosas de mí, pero me da igual, porque el Señor es quien sabe todas las verdades, todos los corazones y todo lo que uno puede defender, ¿no?

Y en Fátima, que hemos estado recientemente, he sentido un gran dolor porque veo la acción diabólica en Fátima, y hoy me ha dicho el Señor que allí se adoró a ídolos, se profanó incluso la Capelhina.

Me van a decir que a Maribel se le ha ido la olla, me da exactamente lo mismo; pero lo que quiero decir es la verdad de lo que he sentido, de lo que he vivido. Sé que no es una mentira ni un engaño del demonio sino es una verdad, porque ha sido con una claridad tremenda, en el momento de la Consagración, en el momento en que yo estaba

pidiendo perdón por España, perdón por todos nosotros, por todo lo que está sucediendo. Es como un abanico abierto con una claridad impresionante adonde no tengo palabras para explicarlo de otra manera. Sino la claridad que se me ha dado dentro es la que estoy expresando ahora.

Y me alegra enormemente haber sentido que aquí se da culto al Dios Vivo, y Le doy gracias al Señor y Le pido nos conserve a don José Ramón y don Manuel que son los que celebran aquí.

Y tengo miedo a la contaminación que el grupo pueda tener, porque es tan fácil contaminarse aunque tengamos las ideas claras.

Que el Señor nos ayude, que nos siga bendiciendo, que a mí me siga dando fuerzas y a no temer nada, nada, nada. Y os pido que recéis por mí y por esta Obra que el Señor ha puesto en nuestras manos para que también vosotros os comprometáis pero verdaderamente.

Un saludo a todos. Shalom.